

EN TORNO A LOS ORIGENES DE MEDRANO

Por: *Antonio González Blanco*
Urbano Espinosa Ruiz

1.—INSUFICIENCIA DE LA TOPONIMIA SOLA

En el número XXIX de la revista *Berceo*, correspondiente al año 1953, Manuel de Lecuona sugirió que Medrano provendría del latín *materno*, que por sonorización daría *maderno* y por sucesivas metátesis *madreno* y *Medrano*, siendo, en definitiva, el nombre de una finca o predio heredado de la madre (1).

Pocos años después, en la misma revista, A. le Flamanc se manifestó en favor del origen celta de la palabra haciéndola proceder de *met* (= *pet*), que significaría “tumba” y de *rum*, segunda parte del compuesto, que significaría “montículo”, y significando así Medrano: “Tumba Montículo”. Si bien admite la posibilidad de que la derivación fuera algo diferente teniendo en su origen un *mad-er-en* y significando en tal caso “Buen-Gran-Camino” (2).

Sin dedicar un estudio especial al vocablo, el profesor Alarcos Llorach nos decía: “Medrano, derivado acaso de *Emeteriu* con el sufijo *-anu*, como *Meder*, *Medel*, *Santander*” (3). En esta hipótesis Medrano significaría “la propiedad de un cierto Emeterio”.

Finalmente, Grace de Jesús Álvarez pretendió que “Medrano” es variación de *Mediano*, formando de *edi* “helechal” con el sufijo *-ano*, localizador y abundancial y con la M protética” (4).

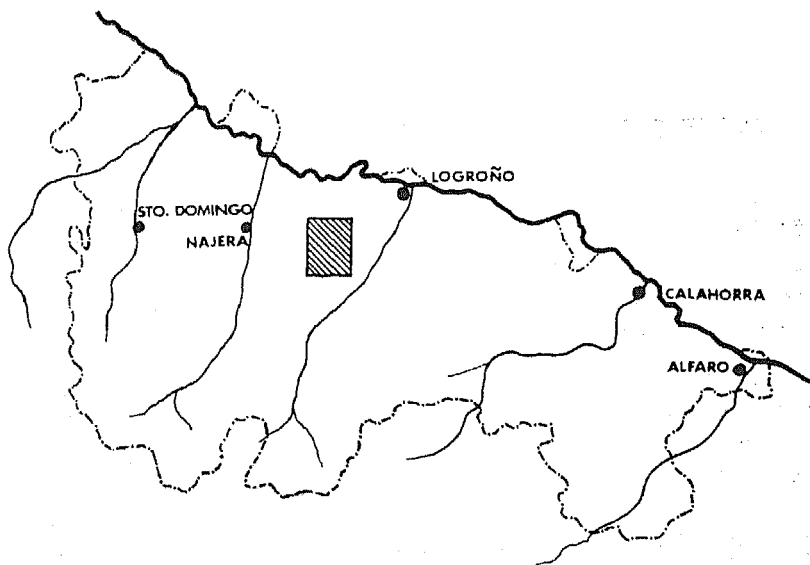
(1) M. DE LECUONA: “De toponimia riojana. Topónimos, reflejo de instituciones sociales. Medrano”. *Berceo* VIII, 29 (1953), 467-471.

(2) A. LE FLAMANC: “A propósito de Medrano”, *Berceo* XII, 43 (1957), 171-174.

(3) E. ALARCOS LLORACH: “Apuntaciones sobre toponimia riojana”, *Berceo* V, 16 (1950), 486.

(4) G. DE JESÚS ALVÁREZ: *Topónimos en apellidos hispanos*, New York 1968, p. 136.

No se puede dudar de que Medrano haya podido ser el nombre de un predio y conociendo la región se ve la posibilidad de que los abundantes helechales que hubo y aún quedan en la misma hayan podido dar el nombre al pueblo. Y de igual modo algún cerro con apariencia de tumba puede haber sido el origen de la designación, pero la variedad de las opiniones y la racionalidad de todas ellas nos sumerge en la noche de la duda y nos hace buscar luz por caminos más complejos.



LAM I.—Localización, dentro de la provincia de Logroño, de la zona que se estudia en el presente trabajo.

2.—LA AYUDA DE LA ARQUEOLOGIA (5).

EPOCA PRERROMANA

Hasta la conquista romana el punto más rico en información es el *Cerro de Santa Ana*. En él acaba de aparecer un profundo foso lleno de cenizas con abundante documentación para el estudio de la

(5) En este apartado únicamente ofrecemos una panorámica general de trabajos que hemos realizado o tenemos en curso de realización y que esperamos publicar en su día.

Edad del Hierro, pero que todavía está por estudiar (6). Fuera de estos restos lo único que tenemos, por el momento, es el topónimo *Cárcava* de posible origen indoeuropeo (7) y la posibilidad, ya indicada arriba, de que el mismo nombre de Medrano sea también de origen celta, amén de los restos arqueológicos de época celtibérica que aparecen en superficie en el mismo *Cerro de Santa Ana* (8). En conjunto, pocos datos aún para atrevernos a hilvanar hipótesis. El campo, sin embargo, ofrece amplias posibilidades, como se ve por los materiales indicados y pudiéramos añadir a los mismos el topónimo Daroca, que probablemente es también de origen prerromano (9).

LA ROMANIZACION

El punto central, a juzgar por las muestras de superficie recogidas hasta ahora, hemos de situarlo, sin vacilación, en el ya citado *Cerro de Santa Ana*, cuyo poblado alcanzó su máxima extensión, según parece, en los siglos del dominio de Roma (10).

(6) En el mes de septiembre de 1976, la Hermandad de Labradores de Entrena utilizó la finca de la cumbre del *Cerro de Santa Ana* como cantera para extraer el conglomerado cascajoso-calizo, que el cerro ofrece en una magnífica veta y de fácil extracción. Al ir levantando este estrato virgen apareció en el centro del cerro un foso lleno de cenizas con algunos restos que, tipológicamente, van desde el Neolítico a la Edad de Hierro, si bien, cronológicamente, el cenizal parece ser todo él del Hierro I.

Hemos podido salvar todo el material de deshecho que contenía el foso y lo daremos a conocer en cuanto esté estudiado.

(7) María Lourdes ALBERTOS: "Alava prerromana y romana. Estudio lingüístico", *Estudios de Arqueología Alavesa* 4 (1970), 188-189.

(8) Presentamos una comunicación al [XIII] Congreso Español de Arqueología, celebrado en Vitoria en el mes de octubre de 1975, con el título de "Noticia de un yacimiento arqueológico prerromano y romano situado en el cerro y zona de Santa Ana (Entrena, Logroño)". En ella dábamos cuenta de tal yacimiento a juzgar por las muestras de superficie. Tenemos en curso ulteriores estudios sobre nuevos materiales del mismo yacimiento.

(9) G. DE JESÚS ALVAREZ: *Topónimos en apellidos hispanos*, New York 1968, p. 221. Esta autora no justifica su opinión de que "las aves sagradas" es la semántica exacta de este apellido aragonés". Y sin duda que tal opinión merece revisión, entre otras razones por la repetición del topónimo en otros puntos de la geografía española. En la Rioja tenemos, por ejemplo, no sólo el pueblo de Daroca, sino también el "cerro de Daroca", situado en la jurisdicción de Entrena, sobre la línea imaginaria que uniría Medrano con Logroño, algo más cerca de esta población que de aquella. Tal repetición parece estar clamando por una etimología relacionada con algún aspecto de la geografía.

(10) Cfr. la ya citada comunicación "Noticia de un yacimiento arqueológico prerromano y romano situado en el cerro y zona de Santa Ana (Entrena, Logroño)".

Por el poblado pasaba un camino que, al parecer, venía de Varea a Tricio, o más tarde desde Clavijo hacia Tricio-Nájera, cuando fue utilizado por los peregrinos de Compostela (11), y que de este último uso ha conservado el nombre de *Camino de Peregrinos*, con el que figura en el catastro.

A uno y otro lado del susodicho camino hemos podido localizar, hasta ahora, no menos de cinco grandes predios, villas o asentamientos romanos, con abundantes restos de variada índole, que nos hacen pensar en que todo lo que hoy es el valle del *Río Antiguo* debió tener en la antigüedad un poblamiento disperso de predios romanos, en función de la explotación agrícola del mismo.

LA ALTA EDAD MEDIA

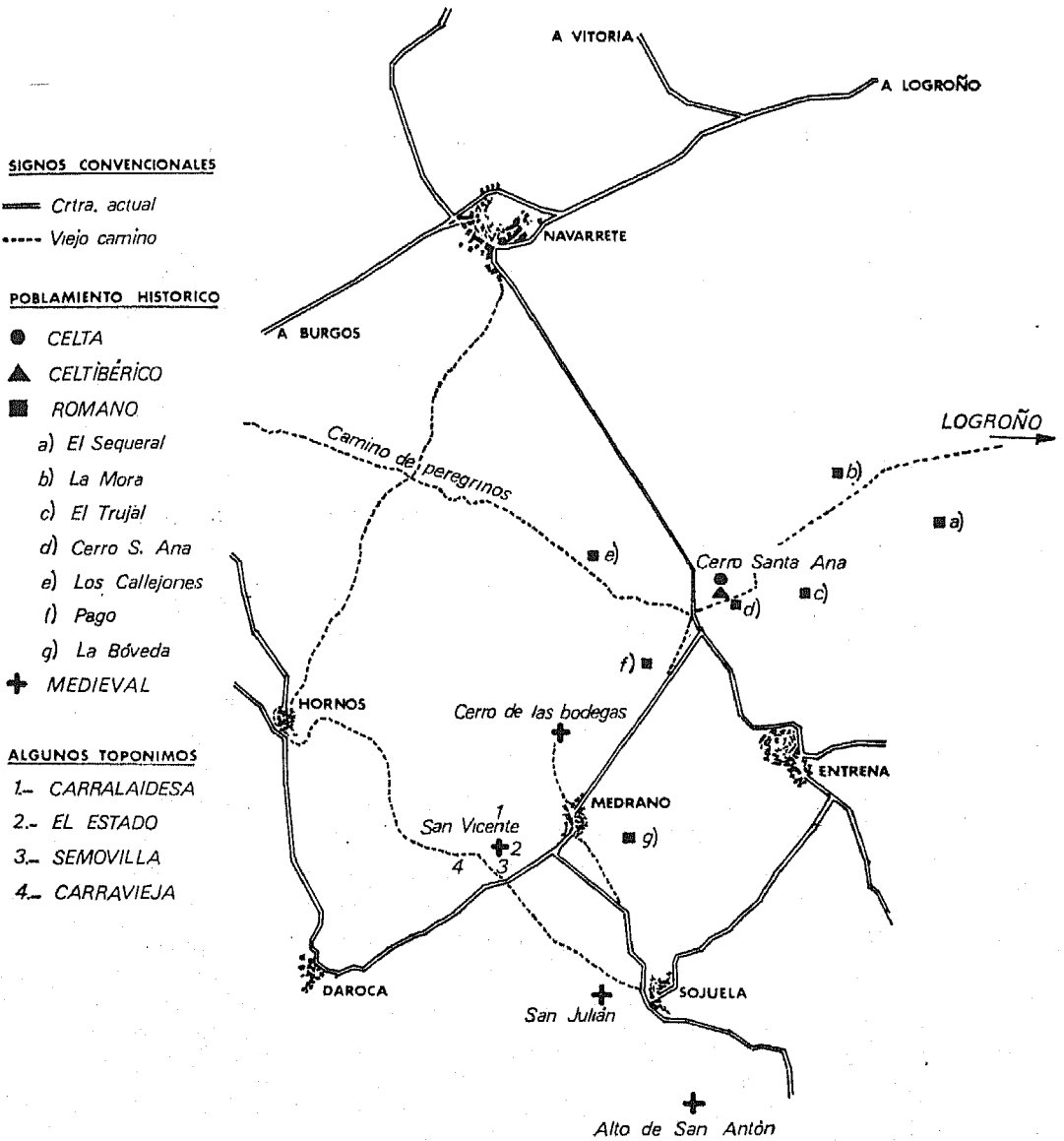
Con el fin de la paz romana, el valle dejó de ser lugar seguro de residencia y la población se retiró a puntos estratégicos de más fácil defensa. Así comenzaron una nueva etapa en su historia lugares como el actual Entrena, Navarrete y el *Cerro de las Bodegas* de Medrano (12).

De igual manera, el surgir de la vida monacal, en las faldas de la montaña dio origen a una línea de poblamiento de la que quedan no pocos restos arqueológicos y una serie de topónimos cristianos: *San Vicente*, *San Julián*, *San Antón*. Para centrarnos más en la zona que limita al actual Medrano sabemos que en el *Cerro de San Vicente* vivían monjes a comienzos del siglo XI (13). Que allí hubo también

(11) A. UBIETO ARTETA: "Una variación en el camino de Santiago", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón IX* (1973), 49-69, con la bibliografía allí recogida.

(12) Del origen de Entrena y de Navarrete no nos vamos a ocupar aquí, pues merecen consideración más amplia. El yacimiento medieval del *Cerro de las Bodegas* lo tenemos en curso de estudio. Dejando para otro momento la consideración de los datos arqueológicos, notemos una serie de topónimos que merecen atención. Así, p. e., la senda de *Cirivilla* que atraviesa el lleco de *Cirivilla*. Tal topónimo nos parece que debe ser explicado en relación con una villa que existiera en el *Cerro de las Bodegas*, que sería por ello "la villa del cerro". Recordemos, además, que al pie del mismo montículo, en la zona en la que termina la citada senda, está el topónimo *Carraodruga*, cuya etimología seguramente hay que relacionarla con *Autrica* o *Autrigonia* (Cfr. J. M. SOLANA SÁINZ: *Los Autrigones a través de las fuentes literarias*, Victoria 1974, pp. 13-21). Si recordamos que Leovigildo llamó a Cantabria Autrigonia podemos pensar que el topónimo surgió en esa época (fines del siglo VI). De cualquier manera, el topónimo *Cirivilla* parece que hay que pensar que surgió en la baja Antigüedad.

(13) P. MADRIZ: *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo XI, pp. 350-351.



LAM. II.—Mapa de la región estudiada con indicación de topónimos citados y de su poblamiento sucesivo a lo largo de la historia.

un poblado es algo que parece sugerirlo la toponimia y a ellos apuntan algunos descubrimientos arqueológicos no suficientemente estudiados (14).

3.—EL ORIGEN DEL ACTUAL PUEBLO DE MEDRANO

FECHAS EN LAS QUE YA EXISTIA

En el año 1044, en el privilegio dado por el rey de Navarra D. García VI al monasterio de benedictinos existente en S. Julián hay una alusión a

Aeclesiae Santi Vincenti supra Medrano.

Y pocos años más tarde, en 1060, D.^a Estefanía, viuda del rey de Navarra D. García VI, decía en el privilegio concedido a los pobladores de Sojuela:

Do vobis exulibus ad colendam in populatione illam sernam quae est super Medrano et quae dicitur de la Quintana...

Por lo tanto, a comienzos del siglo XI ya existía Medrano y estaba situado en la misma situación que hoy tiene, ya que en otra situación la serna de la Quintana no estaría *supra Medrano*.

Notemos sin embargo como detalle curioso que, al parecer, los pobladores de la primitiva población de Sojuela vivieron junto a la iglesia de San Vicente (15).

La segunda fecha interesante es la del supuesto privilegio de Fernán González concedido a San Millán de la Cogolla en el año 934, fecha que según los críticos hay que situar en el primer tercio del siglo XIII, ya que tal privilegio es una falsificación (16).

En este documento se dice que todas las villas del río Iregua,

(14) Hay, en efecto, un topónimo que se denomina *El Estado*, al pie del *Cerro de San Vicente*. Al E. de ese término está Semovilla (¿o Somovilla?), que aunque en rigor pudiera referirse también al actual poblado de Medrano, parece mucho más propio referido a una hipotética villa situada en la zona de *El Estado*. Al S. está *Carravieja* y a la otra parte del río, al O., está *Carralaidesa* (¿Cara-a-la-dehesa?). El sonido *carra-* que aparece en todos los topónimos de la jurisdicción con el sentido de "frente a", "cara a", está exigiendo la existencia de un poblado en relación con el cual se dieran esos términos. La arqueología ha suministrado hace más de treinta años unos enterramientos, aún en proceso de estudio, que confirman esta argumentación toponímica, pero sería necesaria una ulterior investigación.

(15) P. MADOZ: *Diccionario...*, en la palabra "Medrano", tomo XI, pp. 350-351.

(16) B. DUTTON: *La "Vida de San Millán de la Cogolla", de Gonzalo de Berceo*, London 1967, pp. 1-2.

y se cita a Medrano, Viguera y Clavijo, han de pagar al monasterio de S. Millán vino y pan, y dado que el pago lo hace cada región según su tipo de economía, parece que en el tiempo en que se escribió este documento, el autor concebía a la región de Medrano como tierra de riqueza agrícola (17).

Parece, pues, que hacia el año 1000, es decir, al acabar la reconquista de esta zona y organizarse la sociedad de una manera estable había dos asentamientos, o quizá tres si es que aún había población en el *Cerro de las Bodegas*, y parece que los dos tenían el mismo nombre de Medrano: uno junto a la iglesia de San Vicente y el otro bajo la serna de Quintana, que es el actual asentamiento del pueblo. Y, si es cierto que los primitivos pobladores de la villa de Sojuela vivieron en la zona de San Vicente, la fundación de la villa de Sojuela se debió al conflicto entre los dos poblamientos de Medrano.

NUESTRA TESIS

La arqueología acredita un poblamiento en el *Cerro de San Vicente*, la toponimia lo confirma, las fuentes literarias parecen indicar que no era sólo monacal, como vamos viendo.

A un kilómetro al NE de tal asentamiento está el actual pueblo de Medrano. ¿Cuándo, cómo y por qué surgió? Nuestra respuesta es el tema del presente trabajo. Y sostenemos como cierto que Medrano fue en su origen un aprisco y como probable que su vida comenzó en el momento en el que la población se replegó del valle a posiciones más seguras, es decir, a comienzos de la Edad Media.

Nuestras razones son, por una parte, el cuadro que hemos esbozado dado por la arqueología, y, por otra, la estructura del actual poblado y la toponimia.

4.—LA ESTRUCTURA DEL PUEBLO DENUNCIA SU ORIGEN

Como puede verse en el plano adjunto, el pueblo de Medrano ofrece dos partes bien diferenciadas: el barrio de *El Cortijo* con la

(17) B. DUTTON: *O. c.*, p. 6: "et omnes uille de ruio de Ruega, Metrano, Bechera et Clauiggo... per omnes domus singulas metitas de uino in oblatione et singulos panes in offerta". Los nombres de las tres villas ofrecen diversa grafía en los cuatro documentos que conservan el texto o su traducción, pero no hay duda de que se refieren a Medrano, Viguera y Clavijo.

iglesia parroquial y el resto del casco urbano, cuyo punto central es la *Plaza Mayor*, de la que parten tres calles sensiblemente paralelas, que en sus extremos Norte se ven comunicadas por la transversal *calle del Horno* (18).

Ahora bien, hay varios elementos dentro de esa estructura que están indicando el origen pastoril de todo el conjunto. Tratemos de exponerlos:

A) El emplazamiento de todo el conjunto es una ligera loma que se eleva sobre las tierras frescas del contorno, que forman las vaguadas de los dos ríos principales de la zona: el *Río Mayor* y el *Río Linos*. Tal elevación sanea la posición del pueblo, pero es tan ligera que no bastaría para permitir defensa alguna en épocas de turbación social, por lo que pensamos que no fue elegido para poblado en primera intención. Pudo, en cambio, muy bien ser escogido para guardar el ganado buscando el saneamiento del terreno.

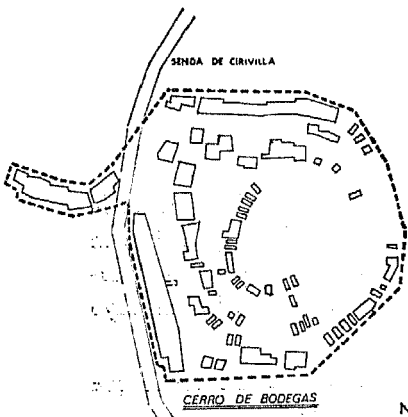
B) La forma de todo el conjunto está apuntando en idéntica dirección. Si consideramos que *El Cortijo* fue la parte más antigua del poblado, como parece indicarlo la tradición local, la situación de la iglesia parroquial, cuya arquitectura demuestra sucesivas ampliaciones a partir de orígenes muy modestos y el mismo nombre del barrio, todo el resto de la población se presenta como una especie de gran cercado, sobre cuyos bordes, primero, y en cuyo interior, más tarde, se fueron construyendo viviendas y servicios.

C) Tal impresión se confirma si atendemos al hecho de que el eje de ese conjunto es un río que pasa por el mismo y que dio nombre a una de sus calles, la calle de *El Río*. En este río se construyó una especie de fuente con el fin de facilitar el consumo de su agua a los pobladores del lugar. Es sintomático que el nombre dado a esa fuente fuera el de *La Canal*, de resonancias pastoriles tan evidentes. Parece claro que en un principio el río sirvió de abrevadero y sólo más adelante se usó para recoger el agua potable.

D) Los ecos ganaderos del nombre de la fuente y del río citados son mucho más resonantes en otros dos topónimos que designan partes periféricas del cercado a que hemos aludido. Por una parte

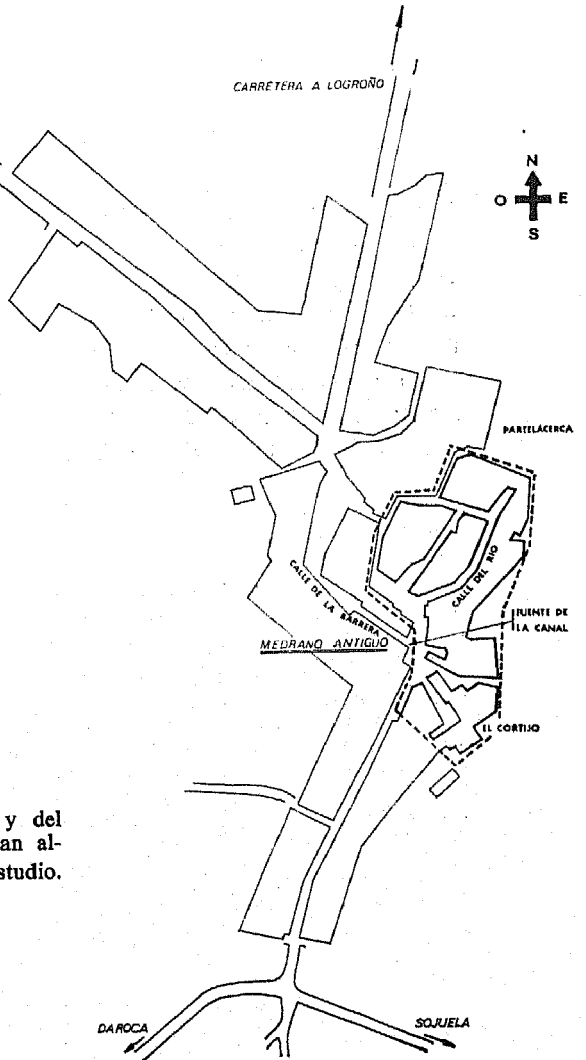
(18) El crecimiento del pueblo en cuanto a viviendas en los últimos cuarenta años ha desfigurado un poco el plano antiguo del pueblo, así como la importancia de sus elementos. Hasta los años 1950 ss., el centro de la vida popular era la plaza que separa y une *El Cortijo* con el resto del pueblo, sobre la que se abre la iglesia, está situado el frontón y estaba la fuente de *La Canal*.

⊙ CARRAODRIGA



CAMINO DE LAS BODEGAS

CARRETERA A LOGROÑO



LAM. III.—Plano actual de Medrano y del próximo cerro de las bodegas. Se indican algunos topónimos que aparecen en el estudio.

está la calle de *La Barrera*, nombre difícil de explicar si no es en la hipótesis que formulamos. Y por otra el término de la jurisdicción llamado *Parte-la-cerca*, cuyo nombre y cuya posición se aclaran mutuamente si los ponemos en relación con el cercado aludido, en cuyo ángulo NE. se encuentra.

Todas estas razones sumadas nos hacen concluir como cierto que Medrano fue en su origen una majada de ganadería.

5.—TOPONOMIA Y ECONOMIA GANADERA

La sucesiva historia del pueblo no ha desmentido su origen y es abundante la toponimia ganadera de la jurisdicción, así como ciertos usos locales apuntan en la misma dirección.

El topónimo más llamativo es el que aparece en los planos del Instituto Geográfico y Catastral con el nombre de *Paste-mesta*, modificado por el habla y la comprensión popular reciente, en *Partemesa* (19). No nos vamos a detener aquí en hablar de los problemas de la Mesta y de su papel en toda la historia económica de España. Es un tema bastante estudiado. Pero sí que queremos recordar que uno de los caminos de la Mesta tenía su punto de partida en el valle del Ebro, en la comarca de Logroño. Desde ahí partían dos rutas principales, una en dirección Burgos y la otra en dirección Agreda-Soria, que conducían hacia el Sur (20).

(19) Agradecemos a don Carlos Díez Velasco el habernos hecho caer en la cuenta del detalle, que ha contribuido no poco a la configuración de las ideas expresadas en el presente trabajo.

(20) J. KEIN: *The Mesta. A Study in Spanish economic History 1273-1836*, London-Oxford 1920, pp. 18-19 (Hay traducción española en *Revista de Occidente*). Más bibliografía para el estudio de los problemas de la Mesta: R. VIOLANT Y SIMORRA: "Supervivencias de ritos pastoriles y arcaicos en Cataluña y Aragón", *Homenaje a D. Luis de Hoyos, II*, Madrid 1950, 412-416; J. M. LOPE TOLEDO: "La Rioja y el honrado Consejo de la Mesta. Un pleito en la Villa de Torre de Cameros", *Berceo VI* (1951), 599-613; J. SÁINZ DE BARANDA: *Apuntes sobre la historia de las antiguas merindades de Castilla*, Burgos 1952; J. GARCÍA DE LA CONCHA: *La ganadería en la península Ibérica y en el Norte de Africa*, Madrid 1953; B. PASCUAL GONZÁLEZ: "Características agropecuarias de la época hispanorromana", *Boletín de Agricultura. Diputación Provincial de Baleares* 101 (1953), pp. 3-4; R. S. LÓPEZ: "The origin of the merino sheep", en *The Joshua Starr Memorial Volume*, *Jewish Social Studies V*, New York 1953, 8 p. (traducido en *Estudios de Historia Moderna IV* (1954), 1-11); A. SINUÉS RUIZ: *El merino*, Zaragoza 1954; L. SÁNCHEZ GAVITO: *Vías pecuarias a través del tiempo*, Madrid 1955; R. PASTOR TOGNERI: "La lana en Castilla y León antes de la organización de la Mesta", *Moneda y Crédito* 112 (1970), 47-69.

Y tal topónimo no está aislado. Forma constelación con otros varios, que se extienden por toda la jurisdicción: *Las Canales, Canallija, Valboyana, La Cañada, El Prado, Pago, Prao-la-mata, El Cerrado, La Dehesa*, así como existen otros topónimos muy probablemente relacionados con operaciones de elaboración de la lana de las ovejas: *Los Lavaderos, La Teña, Colada*.

La misma tradición pastoril, que ha marcado la toponimia puede seguirse en otros aspectos de la vida local. En Medrano, en las vísperas de las fiestas patronales, hay un rito que consiste en quemar unas gavillas de leña, formando una gran fogata, denominada la "márchara", que la gente joven aprovechaba antaño para jugar y para bailar. La dimensión pastoril de semejantes ritos ha sido señalada y no vamos a insistir en el tema (21).

Todos estos datos, toponímicos y etnográficos, aislados no bastarían para demostrar mucho, ya que en otros muchos pueblos es fácil encontrarlos, pues la economía ganadera dominó durante toda la Edad Media y gran parte de la época posterior, siendo muy reciente el declive rápido de la misma. Aquí lo hemos recordado como confirmación del argumento sacado de la estructura y plano del pueblo.

6.—ULTERIORES PROBLEMAS A DETERMINAR

Si Medrano fue en su origen *un cortijo*, la pregunta que se impone es: ¿De dónde dependían los primeros habitantes o pastores que allí se asentaron y lo emplearon como aprisco? Parece que la respuesta habrá de buscarse en relación con los yacimientos medievales aludidos, ya sea con el del *Cerro de San Vicente*, ya con el del *Cerro de las Bodegas*, ya con los dos.

Hemos dicho arriba que durante la dominación romana la población estuvo asentada en el valle y se ocupó fundamentalmente en trabajos agrícolas. Dada la densidad de población parece bastante claro que con las tierras fértiles y bajas tendrían suficiente espacio vital, por lo que pensamos que todo el sistema de regadío de las tierras altas, que hoy suministra agua al triángulo que forman el *Cerro de*

(21) Sobre el uso de la fogata Cfr.: R. VIOLANT Y SIMORRA: "Supervivencias de ritos pastoriles arcaicos en Cataluña y Aragón", *Homenaje a D. Luis Hoyos*, II, Madrid 1950, 412-416.

San Vicente, el *Cerro de las Bodegas* y *Medrano*, y de modo particular los tres ríos de *La Canal*, *La Regadera* y *Las Higueras*, fueron contruidos después de que la población se desplazó hacia la montaña.

Si *Medrano* existió como mero corral sin agua es algo que no podemos determinar. Pero parece indiscutible que allí nadie se asentó a vivir de quieto antes de la existencia del río de *La Canal*. Pero tal río parece estar construido primariamente para regar los territorios en los que se supone debió estar el poblamiento del *Cerro del San Vicente*, por lo que creemos lógico deducir que *el cortijo* surgió al calor del asentamiento monacal.

Tal razonamiento lógico viene afianzado si consideramos la toponimia religiosa de la región, que igualmente clama por una unidad cultural con la cultura monacal. Nombres como *La Ermita*, *San Clemente*, *Santa Catalina*, *San Cibrián* (22) son significativos en tal sentido.

No quiere decir esto que *el cortijo* fuera propiedad del monasterio. Al contrario. Muy probablemente eran habitantes del *Cerro de las Bodegas* los que se buscaron corrales a la parte oriental del río para evitarse el tener que atravesarlo en invierno, cuando la crecida de las aguas lo hace intransitable sin la ayuda de puentes. O durante la dominación árabe los señores pudieron ser los conquistadores. Pero la vida de *el cortijo* estuvo siempre profundamente relacionada con la de sus poblados vecinos, más con el del *Cerro de San Vicente* por las razones indicadas, pero a la larga acabó absorbiendo a los dos y el pueblo de *Medrano* vio surgir en su cercado viviendas para los pobladores que le fueron viniendo de ambos y su economía ganadera se completó con el cultivo de la agricultura, tal como hemos visto que era su situación a comienzos del siglo XIII. Para entonces es casi seguro que el *Cerro de las Bodegas* había quedado reducido a la condición de "polígono industrial", para emplear terminología moderna.

Un segundo problema es el del origen del nombre de *Medrano*. Si el actual poblado surgió como cortijo más o menos dependiente o relacionado con otro poblamiento. ¿Tomó el nombre del lugar en el que se realizó el asentamiento? ¿O más bien fue designado por el nombre del poblado del que se desgajó? Con otras palabras. ¿Se lla-

(22) Es discutible si el topónimo *San Cibrián* tiene origen religioso o proveniría de alguna derivación no sacra. Para nuestro propósito es lo mismo: el lenguaje popular lo "sacralizó".

mó también Medrano, o, posiblemente, *Metrano*, el poblado del *Cerro de San Vicente* y por referencia a tal nombre surgió el de *El Cortijo de Medrano*, para acabar ocurriendo una transmisión del topónimo?

Ambas hipótesis son posibles, pero nos inclinamos por la segunda porque si, cuando la Iglesia de San Vicente fue un monasterio, los documentos no conocen otro nombre que el de Medrano, hay que suponer que no habría otro (23). De todas formas el tema merece un estudio más pormenorizado atendiendo a la documentación medieval, que no hemos tenido en cuenta para este trabajo.

7. MEDRANO, MEDER (24), MEDROPIO (25), MEDRACEN (26).

El tercer problema es el de la etimología de MEDRANO. Ya hemos conocido varias y no se trata de buscar originalidades, sino de atender a la cuestión en sus múltiples perspectivas. La serie de topónimos de la misma raíz con que encabezamos el presente párrafo debe ser explicada conjuntamente. Es esta serie de que hace difícil la hipótesis de Alarcos Llorach que hemos recogido al comienzo del presente trabajo.

M. Lourdes Albertos ha buscado para MEDROPIO una explicación indoeuropea, en la que la segunda parte del compuesto significaría "río". Dada la importancia que, en el origen de los poblamientos que comentamos, debe tener el *Río Mayor*, y dado que muy cerca del actual emplazamientos, así como también muy cerca del *Cerro de San Vicente* hay un término de la jurisdicción llamada *La Arena*, nos parecería digno de atención un intento de explicación etimológica que pusiera a nuestro vocablo en relación con la raíz de *arena*

(23) P. MADOZ: *O. c.*, p. 351.

(24) Existe un pueblo llamado *S. Adrián de Meder*, en la provincia de Alava (Cfr. *España Sagrada* XXIII, Madrid 1763, p. 201), así como existe también la casa solar y divisa de San Meder (Cfr. *Berceo* XIV [1959], 52, 339-364, y 53, 431-448; XV [1960], 54, 7-23).

(25) M. LOURDES ALBERTOS: "Alava prerromana y romana. Estudio Lingüístico", *Estudios de Arqueología Alavesa* 4 (1970), 193.

(26) Ciudad del norte de Africa, situada al sur de Constantina (Cfr. J. M. C. TOYNBEE: *Death and Burial in the Roman World*, London 1971, p. 158).

o de *arno* (recuérdese Arnedo, Arnedillo...) (27). Una etimología que diera un significado algo así como "montículo junto al río" sería perfectamente significativa en el contexto que acabamos de comentar.

Si además relacionamos los citados topónimos, situados todos en un ámbito geográfico reducido, con MEDRACEN, situado en Africa, al Sur de Constantina, la hipótesis verosímil sería que todos estos topónimos fueron nombrados por algún pueblo invasor que llegó hasta Africa, que pudiera ser el pueblo Vándalo.

8.—RECONSTRUYENDO LA HISTORIA

Es muy probable que ya durante el Bajo Imperio surja una vida marginal a la estructura de los predios y latifundios romanos, vida que fomentan los monjes en los siglos siguientes, dando coherencia al movimiento de los desheredados de la sociedad tardorromana.

Es igualmente probable que en tal nueva vida juegue un papel importante la cría de un pequeño número de animales caprinos u ovinos.

Con la caída del Imperio el proceso se acelera. La tendencia a refugiarse en lugares bien defendidos y la ruína y despojo del campo abierto hace que la economía sufra una quiebra fuerte y se abandonen campos antes muy florecientes.

Con los visigodos, el proceso de reestructuración se hace sobre los mismos presupuestos que han ocasionado la ruina del mundo antiguo.

El monacato surge con pujanza. Los nombres de Albelda y San Millán de la Cogolla son bien conocidos para que haga falta insistir en el hecho. A esa pujanza, seguramente, que no es ajeno el respeto con el que las autoridades tratan a los monjes y a cuantos viven en torno a ellos. Son muchos los pobres que acuden a buscar la supervivencia al calor de la economía monacal.

Probablemente es en los siglos de esta Alta Edad Media cuando en la loma de Medrano surge el primer aprisco, sin nombre y, probablemente, sin que sea residencia fija.

Pero los poblamientos del *Cerro de San Vicente* y del *Cerro de*

(27) M. LOURDES ALBERTOS: "Alava prerromana y romana. Estudio lingüístico", *Estudios de Arqueología Alavesa* 4 (1970), 162-163 y 183.

las *Bodegas* requieren bienes de consumo y procuran racionalizar el terreno que los rodea para cultivarlo. Surgen las primeras canalizaciones del agua para regadíos.

Con el agua, el redil de Medrano se convierte en una estupenda posición y los pastores se afincan allí.

La llegada de los árabes con la intensificación de la economía ganadera es una buena coyuntura para el poblado en germen. Seguramente que los nuevos señores protegieron con esmero el establecimiento industrial que les suministraba la posibilidad de cobrar de la tierra un tributo seguro y comerciable.

Cuando a comienzos del siglo X los árabes son arrojados de la Rioja, Medrano es ya un poblado con importancia dentro de su contorno. Es una de las villas de campo. Y la situación de paz subsiguiente aún acrecienta sus posibilidades.

Se construye la primera iglesia. Se hace independiente del monasterio de San Vicente, si es que antes dependió de él. Y en poco tiempo absorbe las posibles poblaciones del contorno que queda integrado en el pueblo como zonas más o menos industriales.

En el siglo XIII Medrano es un pueblo con cierto renombre. Los avatares de su historia habrá que preguntarlos a los documentos medievales. Por hoy baste haber señalado unos jalones que precisen en la medida de lo posible la historia de la zona y los humildes orígenes de un pueblo que, con el tiempo, daría origen a un apellido famoso de no pocos españoles ilustres (28).

(28) *Enciclopedia Universal Ilustrada europeo-americana* (Espasa - Calpe), vol. XXXIV, Madrid 1958, pp. 171-173.

